tallo cortado para plantarlo en el alto monte de miguel hernández

Vuelve a la tierra, andando delante y guarda el camino con su poesía en una flauta de vara larga de bambú.

Plenitud del poeta, inclinado sobre el abismo que refleja un arroyo que va excavando en su cauce, la levadura del poema en río caudaloso.

Pluma sobre hojas de rosas superpuestas, con la sugestión para orientar la inspiración llena de intuiciones.

Las buenas razones para llamarlo artista puro, quinta esencia del mecanismo de una inteligencia que deslumbra con la cadencia de su creación.

Ingenio que palpa lo impalpable en la preocupación diaria del hombre que está desvelado, con el viento que mueve el paisaje que se acerca en la lejanía para besar la tierra.

¿Escéptico muy profundo? Pesimismo fruto del desengaño que siente la indiferencia sin ser dado al fanatismo frente a los infortunios.

Su poesía no es sólo para el corazón, sino para todo el cuerpo que siente sus palpitaciones.

Vive en sus sueños, en la profundidad y claridad de una sola verdad porque sabe encontrar las antorchas encendidas de las apagadas.

Ministerio de Cultura 2011

Con buen sentido y estilo sabe partir las medidas, empleando una estética para armonizar la fantasía al aplicar llenas de nitidez, la base de las palabras que se encuentran dispersas.

El comienzo de un mundo de ideas con la balanza entre sus manos, que desarrollan el impulso de la membrana activa que sale entre vibraciones que tienen expresión viva.

Qué bien cumple el lenguaje simbólico, al fundir sin mezclar las imágenes que nacen de la fusión de las palabras motoras, mientras aclaran los misterios que hacen saltar las reglas que descifran o asimilan las claves de la realidad con la fantasía.

Pausas hechas con seguridad cuando pone en orden la exuberancia de imágenes, con elementos intercalados de verdades en el núcleo y centro que desarrolla el poema para la formación del espíritu en estado asequible.

Expresiones llenas de clamor con un lenguaje lleno de ritmo, cuando la fantasía ayuda a excluir toda idea de azar.

Capacidad para la reforma que filtra las ideas que tienen vigencia y vivifican al vivir en contacto con los problemas de la propia generación. Entre una verdad escurridiza que ejerce su libertad para triunfar descifrando el sentido que se vislumbra para que no existan distinciones entre pasado y futuro.

Averigua las direcciones esenciales, al sentir que la realidad sobrepasa a la razón para construir una humanidad viva en su reencarnación.

Evolución de una poesía que se transforma situada en el trazado del giro y ángulo de arranque, en el rebote de la fuerza que atrapa su certero sentido sin que ningún artificio evite en el área literaria un movimiento acelerado.

Voz clara inteligible con inteligencia, fricción del espíritu con sus porqués, sugestión desde el principio al final en la invectiva de su pensamiento que brota en un campo magnético.

Busca en la tradición la atención de la historia humana al utilizar un lenguaje de imágenes puestas al día, que rescata la palabra que hace llegar el contagio con dolor o amor, cuando toma contacto el presente con lo que va variando y es misterioso.

Presencia al conocer la pausa del verbo cabal que reforma los tonos que hay que posponer o modificar. Arte largo que

Ministerio de Cultura 2011

pone gracia y contento para derrotar los días que nos están espiando.

Poesía de un solo cuerpo que no está sujeta a reglas precisas, fascinada, llena de belleza sin correr el riesgo de perderse, a veces se la ve más desde fuera que desde dentro.

Pensamiento que actúa por sí mismo que no se le puede transformar, para después suplantarlo, en odas de combate con la canción que tienta y toma gesto. Con entonación que descifra la interpretación del destino que se separa de la vida dentro de paisajes fulgurantes, para quemarse con palabras llenas de elasticidad, vitalidad y resonancia que simbolizan una base nueva para que se sustente el futuro.

Poesía abierta ¡en plena libertad! Cuando encuentra las palabras valientes para introducirlas en el lenguaje.

Victoria póstuma, al convertir en la hora presente sus palabras más claras que defienden la libertad por encima de los símbolos.

Miguel Hernández. El hombre que hay detrás del poeta, separado por su destino que se le vuelve en contra.

carlos rodríguez spiteri

Ministerio de Cultura 2011